

# América Latina en el siglo XXI, ¿giro a la izquierda? Un intento de balance a una década (2000-2016) en el poder de Hugo Chávez y Lula Da Silva

## Latin America in the 21st century, shift to the left? An attempt to balance a decade (2000-2016) in the power of Hugo Chávez and Lula Da Silva

Carlos Agelvis<sup>1</sup>

Universidad Central de Venezuela

---

**Resumen:** A inicios del siglo XXI, sucede un fenómeno particular en América Latina, y es que muchos gobiernos electos de forma democrática se identifican de manera abierta con la izquierda, algo impensable en el siglo XX. Sin embargo no son movimientos homogéneos como pareciera, es así que usando como ejemplo los gobiernos de Hugo Chávez y Luis Ignacio Lula Da Silva se hará una comparación para demostrar que se puede identificar dos izquierdas, una llamada moderna y otra más ortodoxa-autoritaria. Cuyas principal característica es que una es más proclive a ser democrática y la otra en cambio tiende desencadenar un gobierno de tipo autoritario.

**Palabras clave:** América Latina, siglo XXI, izquierda, izquierda moderna, izquierda autoritaria

**Abstract:** At the beginning of the 21st century, a particular phenomenon occurs in Latin America, is that many democratically elected governments openly identify with the left, something unthinkable in the 20th century. However, they are not homogeneous movements as they seem, so using the governments of Hugo Chávez and Luis Ignacio Lula Da Silva as an example, a comparison will be made to show that two left-wing groups can be identified, one called modern and another more orthodox-authoritarian. Whose main characteristic is that one is more likely to be democratic and the other tends to unleash an authoritarian government.

**Keywords:** Latin America, 21st century, left, modern left, authoritarian left.

---

<sup>1</sup> [carlos.agelvis@gmail.com](mailto:carlos.agelvis@gmail.com)

## **Introducción<sup>2</sup>**

La mayoría de los países de América Latina a inicios del siglo XXI venían de sufrir severas crisis político económicas, un ejemplo de ello es el caso de Argentina, donde se desencadenó una revuelta popular el 19 y 20 de diciembre de 2001, lo que significó la salida del poder del entonces presidente Fernando De la Rúa (Jozami, 2003).

Se experimentaba una desilusión con respecto a la transición de gobiernos autoritarios a democráticos, ya que ésta no trajo el bienestar económico esperado. En otros casos el sistema democrático se inscribió dentro de los procesos de reforma estructural que se denominan neoliberales, los cuales se planteaban reducir las desigualdades, logrando como resultado lo contrario, agudizando las mismas, y a su vez aumentando el problema de la pobreza.

En este contexto surgieron o resurgieron movimientos que se identifican con la izquierda y que comenzaron a capitalizar políticamente la situación de descontento de la población. Se podría decir que el siglo XXI en América Latina parece estar signado por el giro a la izquierda<sup>3</sup> de algunos países de la región, sustentados en un discurso anti-neoliberal, cuyo exponente más conocido fue Hugo Chávez<sup>4</sup> en Venezuela (1999), esgrimiendo de igual forma un discurso antiimperialista y anti status quo.

Así surgieron gobiernos como los de: Ricardo Lagos (2000) y Michelle Bachelet (Presidenta en dos períodos constitucionales: 2006 y 2014) en Chile. Leonel Fernández en República dominicana por dos períodos (1996 y 2004), Lula Da Silva en Brasil (2003), seguido por su compañera del Partido de los trabajadores (PT) Dilma Rousseff (desde el 2011 y destituida por un impeachment en el año 2016)<sup>5</sup>. Néstor Kirchner en Argentina (2003)<sup>6</sup>, siendo sucedido por su

---

<sup>2</sup> El siguiente tema que se abordará no estará exento de controversia porque en palabras de Manuel Caballero, se va a tratar un tema que en América Latina se le considera tabú o si no se le ve con cierta alarma u hostilidad (Caballero, 2006).

<sup>3</sup> Se usa el término izquierda en su acepción más amplia, ello teniendo en cuenta que muchos gobiernos que son aquí considerados de izquierda oscilan más en el populismo que en la propia izquierda. Al respecto se puede consultar entre otros a Petkoff, (2006) y Coronill (2007).

<sup>4</sup> Electo Presidente de la República en 1999, se recién declaró abiertamente socialista a partir del año 2005 no pudo concluir su tercer período presidencial ya que falleció en 2013. En relación a su vinculación con el socialismo siempre fue muy esquivo al respecto hasta la precitada fecha, véase cf Blanco Muñoz 1998.

<sup>5</sup> Para el año 2016 ambos enfrentan acusaciones por el delito de corrupción, aunque en el caso de Lula se le acusó por la operación *Lava jato*, no obstante fue absuelto para el 2021.

<sup>6</sup> Fallecido el 27 de octubre de 2010.

esposa Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) y Alberto Fernández en (2019), Martín Torrijos en Panamá (2004).

Fernando Lugo en Paraguay (2008 y destituido en 2012), Tabaré Vázquez (2005) siendo sucedido por José Mujica (2010 al 2015) y reasumiendo para un segundo período Tabaré (2015). Evo Morales en Bolivia (2005)<sup>7</sup>, Rafael Correa en Ecuador (2007<sup>8</sup>) y Daniel Ortega en Nicaragua (2006)<sup>9</sup>. No está demás señalar que la reelección de Ortega está llena de controversia por construir durante una década un poder hegemónico a través de la colocación estratégica dentro de la estructura estatal de personas incondicionales con su figura, lo que garantiza su permanencia en la Presidencia por largo tiempo<sup>10</sup>.

El objetivo principal de este artículo es: Comparar los gobiernos de Hugo Chávez y Lula Da Silva para diferenciar la práctica de la denominada izquierda en el poder en América Latina. En palabras de Coronill (2007), el continente se tiñó de rojo o de rosado, ello teniendo en cuenta que la noción de izquierda se emplea en este trabajo de forma genérica. Para Mike Gonzalez (2019), es preferible hablar de una marea rosada y que se caracteriza por esgrimir un discurso contra el neoliberalismo y que se apoya en el respaldo de las masas teniendo su máxima expresión en Hugo Chávez en Venezuela que pasó de un movimiento de tipo nacionalista a uno más radical.

Para Teodoro Petkoff (2006), es preferible hablar de dos izquierdas: una izquierda moderna -a la cual Sader (2009) denomina administradora del neoliberalismo- cuya máxima expresión la constituyen Lula, Kirchner, Bachelet o Lagos y una izquierda borbónica que tenía en Hugo Chávez su personaje más descollante. Antes de profundizar el tema es necesario hacer unas precisiones históricas.

## **1.- El resurgimiento de la izquierda en América Latina**

---

<sup>7</sup> Se realizó un referendo para un cuarto período el 22 de febrero del 2016, donde perdió esa posibilidad, sin embargo se presentó de igual forma a la presidencia resultando electo, cuando se disponía en el 2019 a presentarse para un cuarto período, se generó una controversia por un supuesto fraude electoral por lo que no asumió su cuarto mandato. Debido a que este tema ameritaría una investigación aparte, no se puede abordar en este trabajo.

<sup>8</sup> Siendo sucedido por su compañero de fórmula Lenin Moreno.

<sup>9</sup> En Guyana sucedió que para la misma época 1999 fue electo Bharrat Jagdeo como presidente por el *People's Progressive Party* (PPP), movimiento que en 1953 fue el primer gobierno de filiación marxista electo democráticamente en América Latina, éste fue posteriormente derrocado tres meses después. Debido a la barrera idiomática y cultural América Latina toma poco en cuenta estas experiencias en el Caribe (Petkoff, 2006). Por ello su tratamiento no será abordado en este trabajo.

<sup>10</sup> El régimen Sandinista para Mike Gonzalez renació en un gobierno autoritario (Gonzalez, 2019).

Es necesario señalar que en siglo XX la izquierda en América Latina tuvo sus escauceos para llegar al poder tanto de forma armada<sup>11</sup> o democrática, lamentablemente ante el clima de Guerra Fría las experiencias democráticas de la izquierda no pudieron concluir sus mandatos debido a los golpes de Estado de las que fueron objeto. La primera experiencia electoral de la izquierda se dio en año de 1953 cuando en la Guyana inglesa el *People's Progressive Party* fundado por Cheddi Jagan, logra el poder a través de las elecciones pero lamentablemente es defenestrado a los tres meses, esta vivencia es poco comentada en América Latina debido a las barreras idiomáticas (Petkoff, 2006).

La segunda experiencia y la más conocida la constituye el gobierno de Salvador Allende en Chile (1970-1973) de igual forma derrocado por golpe de Estado llevado a cabo por la cúpula militar cuya cabeza más visible fue Augusto Pinochet. En el año de 1984, en Nicaragua resultan vencedores los sandinistas en las figuras de Daniel Ortega como Presidente y Sergio Ramírez como Vicepresidente, luego de una sangrienta guerra civil contra el dictador Anastasio Somoza, paradójicamente éstos fueron derrotados en el año de 1990 en las elecciones presidenciales por una antigua aliada circunstancial durante su enfrentamiento con Somoza: Violeta Chamorro.

Con la caída del muro de Berlín, la izquierda parecía condenada al ostracismo, sin embargo el 26 de noviembre de 1989, ocurrió un hecho trascendente para la izquierda en América Latina, cuando es electo el candidato del frente amplio a la alcaldía de Montevideo, Tabaré Vázquez quien se convirtió “...en el primer dirigente de izquierda en ocupar un cargo ejecutivo en el Uruguay” (Lanza y Tulbovitts, 2005, p. 167).

Hecho este breve resumen surge la pregunta ¿qué factores incidieron para que en el siglo XXI la izquierda pudiera tomar el poder de forma democrática? La respuesta se puede encontrar en la crisis de la deuda que estalla en 1982, esta obliga a muchos gobiernos a renegociar préstamos para poder cancelar los compromisos contraídos, es así como se asumen medidas de ajuste estructural como política de acción. De esta forma es como se experimenta el auge del

---

<sup>11</sup> En torno a la lucha armada, diversas fuentes reconocen que su máxima inspiración lo constituyó la Revolución Cubana, véase entre otros a Castañeda (1994).

“neoliberalismo”<sup>12</sup>. como política de desarrollo, el Estado dejará de cumplir en esta coyuntura el rol de ser guía del bienestar ante su fracaso evidente, por ello el mercado asumirá el papel de garante de la equidad en la distribución de la riqueza.

En este contexto el Estado sólo debía ser responsable del orden, respeto a la propiedad privada, control social y dejar libertad de acción al mercado según la proclama neoliberal (Toussaint, 2004). En el ámbito económico como se señaló anteriormente se implementan las llamadas medidas de ajuste estructural o de terapias de shock, la cuales consistían en la privatización de las empresas en manos del Estado, eliminación de subsidios a ciertos servicios (energía eléctrica, agua), la sustitución de una política social universal por una de tipo más focalizada (Candia, 1998). Resalta el hecho que los ingresos producidos por estas medidas de ajuste estructural se retornaban por concepto de pago de deuda, por ello la mayoría de las economías del continente experimentaron una reducción de su PIB, por lo tanto la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL) denominará a los años ochenta del siglo XX como “la década perdida” (Arancibia, 1990). Ello se evidencia en la reducción de 9% del ingreso per cápita entre 1980 y 1990 y tasas de inflación en algunos países de América Latina de hasta el 1000%<sup>13</sup> (Brieger, 2002).

Las políticas de ajuste estructural a pesar de lo anterior se mantuvieron vigentes gran parte de la década de los noventa del siglo XX y primera parte del siglo XXI, aunado a ello hay que recordar que con la caída del muro de Berlín en 1989 y la posterior desaparición del socialismo real, el sistema capitalista se presentaba como la única opción viable en el mundo.

Se comienza a hablar de la mundialización o de la globalización<sup>14</sup>, y se relaciona con la desregulación del mercado de capitales decidido por los

---

<sup>12</sup> Norberto Bobbio define al neoliberalismo como “...una doctrina económica consecuente, de la que el liberalismo político sólo es una manera de realización no siempre necesario, o sea, una defensa a ultranza de la libertad económica de la que la libertad política solo es un corolario” (Bobbio, 2006, p.p 97-98). Esto es apenas una definición. sin embargo hay que aclarar que el denominado neoliberalismo posee una corriente filosófica importante contando con grandes pensadores como von Hayeck o Friedman y que merecen una investigación aparte. Por ende como el objetivo de la investigación no se propone abordar este tema se considera que el mismo debería ser abordado en otro artículo.

<sup>13</sup> Es necesario señalar que muchos de estos análisis no incluyen la variable corrupción, ya que se obvia el manejo discrecional de los recursos del Estado, los cuales tienen igualmente una correlación directa con la calidad de vida de la ciudadanía.

<sup>14</sup> Es necesario diferenciar la globalización como proyecto económico que propugna el libre mercado vs el proceso, este último habla de la reducción de las fronteras físicas y la creación de una cultura híbrida, para una mejor visión consúltese entre otros a Sonntag y Arenas (1995).

organismos multilaterales: FMI, BM (Toussaint, 2004). A pesar de los resultados catastróficos a nivel de aumento de la pobreza y la exclusión, desempleo, deserción escolar, el llamado neoliberalismo "...se mantiene profundamente arraigada en la mente de los que crean opinión y de una aplastante mayoría de líderes políticos" (Toussaint, 2010, p. 11).

Los países de América Latina atravesaron por periodos de severas de crisis económicas y sociales que incidieron de forma negativa en sus respectivos sistemas políticos, se pueden destacar los casos de: el conocido "Caracazo"<sup>15</sup> en 1989 en Venezuela, o el levantamiento de los zapatistas de México o los piqueteros en Argentina (Gonzalez, 2019) pasando por la caída de De la Rúa en Argentina (2001), Sánchez de Lozada en Bolivia (2003) por citar algunos. Dado este contexto surge un descontento con respecto a los partidos tradicionales y el status quo, lo que genera una oposición identificada con la izquierda que cuestiona el discurso neoliberal y que comienza a aglutinar la atención de un electorado decepcionado de sus partidos tradicionales. Es en este contexto que surgen los gobiernos de Hugo Chávez Frías y Luis Ignacio "Lula" Da Silva, que serán objeto de análisis.

## **2.- Caracterización de las izquierdas en América Latina en el siglo XXI: casos Hugo Chávez y Lula da Silva.**

Después de la caída del Muro de Berlín y la consiguiente desaparición del socialismo real, EEUU parecía destinado a ejercer el poder de forma indiscutible, sin embargo no contaba con que China fuera silenciosa y progresivamente arrebatándole protagonismo en el nuevo orden mundial a inicios del siglo XXI. No obstante el gobierno estadounidense bajo las administraciones Clinton-Bush hijo, intentaron imponer la Iniciativa para las Américas que posteriormente sería conocida como Área de Libre comercio de las Américas (ALCA). En este acuerdo iniciado en 1994<sup>16</sup>, EEUU y Canadá se comprometen a eliminar sus barreras arancelarias y por consiguiente el aumento de la capacidad inversora reducir la pobreza y consolidar la democracia en América Latina (Acosta, 2003), por supuesto el continente latinoamericano era un terreno atractivo porque ofrecería

---

<sup>15</sup> Con este nombre se denomina una situación de estallido social que se inició en la ciudad de Guarenas y se extendió a otras ciudades de Venezuela, hecho sucedido a partir del 27 de febrero de 1989. El para entonces presidente Carlos Andrés Pérez tomó la decisión de forma tardía de controlar la situación, lo que se tradujo en un número indeterminado de muertes, a partir de entonces su gobierno no pudo sostenerse llegando a su punto culminante en el año de 1993, cuando es destituido de su cargo. Al respecto véase el interesante trabajo de Mirtha Rivero (2010).

<sup>16</sup> El mismo fue propuesto en la I Cumbre de las Américas realizada en Miami, la cual fue acogida por los 34 países asistentes (Gandásegui, 2003).

un ingente número de mano de obra barata. Sin embargo el ALCA no se implementó como se había esperado ya que el mismo debió haber entrado en vigencia el 1 de enero de 2005.

En tanto la política exterior del gobierno de Chávez, trató en un primer momento de establecer relaciones con Europa y posteriormente impulsar un modelo alternativo de integración conocido como Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) en contraposición al ALCA. La posibilidad de crear un proyecto de integración política como el ALBA, se debía a los ingentes recursos provenientes de la industria petrolera venezolana, la cual era administrada de forma directa y discrecional por el ejecutivo<sup>17</sup>.

La Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-tcp), nació en el año 2001 como propuesta en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la isla de Margarita el 11 y 12 de diciembre (Alba, s.f). Ya para el año 2004 se realiza la primera cumbre del ALBA firmándose una declaración conjunta entre Cuba y Venezuela, posteriormente en el año 2005 se realiza la reunión formal de la cumbre del ALBA en Cuba, integrándose en año 2006 Bolivia con su presidente Evo Morales, 2007 Nicaragua con Daniel Ortega, 2008 la mancomunidad de Dominica con su ministro Skerrit. En el año 2009 se incorporan Ecuador, San Vicente y las Granadinas, y Antigua y Barbuda (Alba, s.f), esta propuesta de integración se creó como se mencionó más arriba con el objetivo de contraponerlo al proyecto del ALCA y a su vez expandir el proyecto “revolucionario” en el continente.

El ALBA se plantea rescatar el proyecto de la Patria Grande propuesto por Simón Bolívar (Alba, s.f) con la consiguiente suma de la mayor felicidad posible, en este espacio se busca la integración de los países signatarios con la creación de empresas grannacionales<sup>18</sup> y tratados comerciales, de igual forma se aboca en atender las necesidades sociales de los países miembros (Alba, s.f). A todas luces

---

<sup>17</sup> Debe recordarse que el 11 de abril de 2002 se produjo un golpe de Estado en Venezuela, impulsado básicamente por el descontento de la alta gerencia de PDVSA, la cual criticó el nombramiento de un presidente ajeno a las filas de la empresa estatal. Vuelto el presidente Chávez al poder decidió zanjar las desavenencias nombrando un presidente que gozará de mayor consenso, ello no fue suficiente porque la empresa se fue a paro en 2002-2003 provocando el despido de aproximadamente 20 mil trabajadores. Hoy en día PDVSA está integrada en su mayoría por cuadros políticos leales al gobierno.

<sup>18</sup> El concepto de Grannacional se opone al de transnacional cuya “...dinámica económica se orientará a privilegiar la producción de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades humanas, rompiendo con la lógica de la ganancia y acumulación de capital”(Alba, s.f).

es un proyecto que busca integrar a los países signatarios al proceso político encabezado por Hugo Chávez.

En el año 2005 se crea PetroCaribe en alianza con los países del Caribe y de Centroamérica, este acuerdo está formado por 19 países encabezados por Venezuela, estos son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, y Surinam (Altman, 2009). En este contexto y dada las enormes ganancias de la industria petrolera venezolana, se realizaron intercambios ventajosos para los países beneficiarios. A continuación se podrá observar en el siguiente cuadro la cantidad de millones de dólares que Venezuela destinaba para el 2008 a los países miembros del ALBA y PetroCaribe.

*Cuadro 1*

*Fondos destinados a países de ALBA por parte de Venezuela*

<b>Destino</b>	<b>Monto (millones de \$)</b>
Cuba	18.776
Bolivia	6.724
Nicaragua	5.523
Banco del ALBA	1.350
Haití	440
Honduras	130
Dominica	8

Fuente: Altman, 2009, p. 139.

No obstante, Altman (2009) observa que el provecho de los países por ser miembros del ALBA o PetroCaribe "...se explica más por los intereses y beneficios económicos que el acuerdo genera, que por una identificación de tipo ideológico" (Altman, 2009, p.138). El ejemplo más palpable es el de Nicaragua, que si bien la presidencia de Daniel Ortega se declara antiimperialista, tiene acuerdos económicos con EE.UU y China (Altman, 2009; Gonzalez, 2019).

Como se puede colegir, las alianzas con los países del Caribe y aquellos que supuestamente tenían inclinaciones ideológicas similares al gobierno de Chávez



son relativas. Por ende aquí la noción de izquierda es ambigua, si bien existen gobiernos que se manifiestan abiertamente como de izquierda, se pueden identificar dos corrientes: la izquierda moderna y borbónica.

Derecha e izquierda para Bobbio (2014) son dos términos que en política representan a dos ideologías que se contraponen y descalifican de manera mutua, y que desde la Revolución Francesa dividió la discusión política. Aunque Bobbio (2014) señala que sería simplista calificarlas de ideologías ya que ambas poseen programas que pretenden dirigir el destino de la sociedad, sin embargo Bobbio (2014) considera que los términos más precisos serían el de: conservadores-progresistas. En el primero el hombre busca preservar los valores y tradiciones y en el otro liberar al hombre de las cadenas impuestas por la clase dominante.

Por supuesto reducir el debate político entre derecha e izquierda es una simplificación ya que existe un Tercero incluyente que se denomina tercera vía en contraposición al centro que se encuentra en medio de la derecha e izquierda. También hay que tener presente que dentro de la derecha e izquierda hay posiciones extremas y que por naturaleza son antidemocráticas por su desconfianza hacia el sistema democrático (Bobbio, 2014)<sup>19</sup>.

El debate sobre derecha e izquierda en América Latina no tiene cabida para Touraine (2006), ya que según él estas expresiones tienen sentido en Europa donde existe un real sistema parlamentario y no presidencialista o semipresidencialista, no está de más recordar que la izquierda surge en reacción contra la derecha en el parlamento francés en 1789<sup>20</sup>. Por ello la elección de Chávez en Venezuela o de Felipe Calderón en México, no significa que una sociedad es de izquierda y otra de derecha, porque el sistema político nunca ha sido liberal ni revolucionario; al contrario es una mezcla de populismo con nacionalismo (Touraine, 2006). Lo anterior no obsta para tratar de identificar a América Latina como políticamente de izquierda en el siglo XXI.

En este sentido, se puede mencionar a James Petras que habla de cuatro bloques de poder, donde coloca a la izquierda en: radical antiimperialista (FARCS de Colombia y el MST de Brasil); la pragmática que no llama a una negación de la

---

<sup>19</sup> Para ambos extremistas democracia es sinónimo de mediocracia entendida como el dominio de los mediocres y de la clase media (Bobbio, 2014).

<sup>20</sup> La denominación de derecha e izquierda viene signada por la posición geográfica que ocupaban las toldas en el parlamento francés (Touraine, 2006). Para Bobbio (2014) esta metáfora espacial es banal.

deuda, expropiación del capital y ruptura con EE.UU (Chávez<sup>21</sup> en Venezuela, Morales en Bolivia y Castro en Cuba); los neoliberales pragmáticos (Lula en Brasil y Néstor Kirchner en Argentina)<sup>22</sup> y por último a los liberales doctrinales (Calderón en México y Bachelet en Chile) (Bajoit et al, 2009).

Para Petkoff (2006) existen dos izquierdas, una que le llama borbónica, cuyos máximos exponentes son Hugo Chávez y Fidel Castro, en el otro lado se encuentra una más moderna cuyas figuras son Lula, Lagos en Chile y Vázquez en Uruguay. Los Kirchner (Néstor y su viuda Cristina) provenientes de la tradición peronista el cual no tenía ningún tipo de filiación de izquierda, son considerados de la izquierda “montonera” (Petkoff, 2006).

Con respecto a la izquierda borbónica representada por la revolución Bolivariana del finado presidente Hugo Chávez, se observa su capacidad expansionista de la que carece la Revolución cubana (Petkoff, 2006). Ello como resultado de los ingentes ingresos producidos por la actividad petrolera. El fenómeno chavista surge:

...de la confluencia del militarismo nacionalista con distintas corrientes del naufragio marxista-leninista y de la izquierda grupuscular, conforma un movimiento y un gobierno esencialmente personalista con fuertes rasgos de militarismo, plasmado con un discurso con claras resonancias del fidelismo “sesentoso”, que encuentra eco en vastas capas de la empobrecida masa popular. Ideológicamente, se apoya en una utilización instrumental del potente mito bolivariano, suerte de religión laica venezolana... (Petkoff, 2006, p. 35).

Ello no resulta extraño teniendo en cuenta que el teniente coronel Hugo Chávez Frías provenía del ejército donde había fundado un movimiento clandestino denominado Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), luego al transitar al ámbito civil pasaría a denominarse Movimiento V República y posteriormente Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). El chavismo se asentaba en lo que denominaba el árbol de las tres raíces: con ideas de Ezequiel Zamora, Simón Rodríguez y Simón Bolívar (Blanco Muñoz, 1998).

En las antípodas se tiene al gobierno de Luiz Ignacio “Lula” da Silva a quien se le considera más moderna (Petkoff, 2006), neoliberal pragmático (Petras, 2007) o administrador del neoliberalismo (Sader, 2009). De hecho dentro del P.T

---

<sup>21</sup> Katz (2007) coloca a Chávez más como un nacionalismo radical lo cual no implica una realización socialista como la cubana de los años 60 del siglo XX.

<sup>22</sup> Katz (2007) los clasifica como centristas de izquierda y Sader (2009) califica a Lula como administrador del neoliberalismo.

Lula evitó identificarse con el socialismo, en entrevista con Castañeda (1994) señala que si el capitalismo garantiza el bienestar de la población pues el sería procapitalista. Lo cierto es que su gobierno no rompió con el proceso de reformas económicas iniciado por F. H Cardoso, ello se reflejó en su política macroeconómica manteniendo el régimen de cambio fluctuante, prioridad a la estabilidad de la moneda, el mantenimiento del sistema de metas de inflación y el ajuste fiscal entre otros (Sallum jr, 2008; Sader, 2009). De hecho según Touraine (2005) a pesar de los éxitos económicos, fracasó en el ámbito personal al no lograr “...crear un sistema político sólido y capaz de acompañar los grandes debates sociales” (Touraine, 2005, p.49).

El Partido de los Trabajadores (PT) no vio de buena manera estas medidas adoptadas por Lula, en sus críticas se pueden señalar: que no contaba con una mayoría parlamentaria por lo que tuvo que negociar y alterar el proceso de “revolución” que habría de esperarse de un líder de la izquierda. No obstante la política social beneficio a un número importante de habitantes a través proyectos de protección, pasando de 5,6 millones a 11,2 millones por los planes de transferencia de la renta<sup>23</sup> (Sallum jr, 2008). Asimismo aumentó el poder adquisitivo del salario mínimo, incrementó los empleos formales, control de precios de los alimentos y tendidos eléctricos en zonas rurales (Sader, 2009). A pesar de los logros sociales y económicos del gobierno de Lula, la izquierda no escatimó para realizar críticas a su desempeño en el poder. A continuación se destacan los casos de Lula y Chávez.

### **3.- Críticas de la izquierda en América Latina: casos Hugo Chávez y Lula da Silva.**

Las críticas a la izquierda en el poder van desde la ruptura con sus ideales hasta su excesivo autoritarismo. A continuación se expondrán los casos de los gobiernos de Chávez y Lula.

En el caso de Hugo Chávez en Venezuela se ha señalado su deriva a un régimen de tipo autoritario, con el control político de los órganos judiciales y la autoridad electoral. La partidización del ejército y la militarización de la vida social a través de la creación de un cuerpo de reserva (milicias bolivarianas) al estilo cubano, la cual buscaría combatir una posible invasión estadounidense.

---

<sup>23</sup> Este plan social es conocido como Bolsa familiar, el cual consistía en otorgar subsidios económicos a las familias pobres para que los niños no abandonaran la escuela (Sader, 2009).

De igual forma el gobierno de Chávez legisló en materia de ONG; al limitar el financiamiento externo de estas figuras por sostener que conspiraban contra su gobierno, las amenazas repetidas contra las universidades autónomas; con el pretexto de su “elitismo”. Por último a los ataques contra la prensa crítica a su gobierno (Saint-Upéry, 2007 como se citó en Bajoit et al, 2004; Silva-Ferrer, 2017).

Todas estas medidas fueron continuadas por su Vicepresidente y después Presidente Nicolás Maduro Moros, cuando la saliente Asamblea Nacional con mayoría oficialista, aprobó de forma exprés el nombramiento de nuevos magistrados al Tribunal supremo de Justicia (TSJ)<sup>24</sup>. La asignación por parte del Estado del 100% de cupos de ingreso de estudiantes a las universidades autónomas, y la compra por parte de “nuevos” empresarios de medios de comunicación opositores al gobierno; como el canal de TV abierta Globovisión y el periódico el Universal (Silva-Ferrer, 2017).

En el caso contrario las diatribas en torno al gobierno de Lula eran disímiles, desde la derecha y desde la izquierda no había consenso de cómo caracterizarlo. La frase pronunciada por Lula “...nunca los ricos ganaron tanto, ni los pobres mejoraron tanto su vida”, generó posturas diversas, desde el lado de la izquierda condenaron la primera y elogiaron la segunda (Sader, 2009). Por lo que definió a Lula como un líder de masas pero sin ideología, daba continuidad a la política de su antecesor Fernando Henrique Cardoso<sup>25</sup>, “...que daba prioridad al ajuste fiscal y a la estabilidad monetaria en detrimento de lo social y las políticas sociales redistributivas y una política externa autónoma” (Sader, 2009, p.96).

En tal sentido, Lula no rompió con la hegemonía del capital financiero, de hecho el Banco Central de Brasil mantuvo su autonomía durante su gobierno. Además conservó una alianza con el sector exportador del agronegocio, y no identificó al gobierno de EEUU como cabeza del imperialismo mundial (Sader, 2009). En este contexto criticable para la izquierda, minó al Partido de los Trabajadores (PT), señalándose su carácter socialdemócrata, ya que dejaba por fuera de su plataforma política al Movimiento de los Sin Tierra (MST) y la política de presupuesto participativo.

---

<sup>24</sup> Por ejemplo uno de los diputados del PSUV Calixto Ortega, fue partícipe de esa elección juramentándose posteriormente como magistrado del TSJ. De igual forma se cuestiona el perfil profesional de muchos miembros electos donde figuran personas que no poseen la titularidad de docentes o publicación de obras de carácter académico en el área jurídica.

<sup>25</sup> Debe recordarse que F.H Cardoso junto a Enzo Faletto representaron en la década de los 60 del siglo XX a la teoría de la dependencia, ideología a través de la cual la izquierda logró posicionarse como modelo de desarrollo en las ciencias sociales al respecto véase Sonntag en su trabajo Duda/Certeza/Crisis.

En la política externa, si bien se le acusó de no señalar a EEUU como cabeza del imperialismo, obstaculizó la implementación del ALCA y se sumó a los procesos de integración de los gobiernos de Hugo Chávez, Rafael Correa y Evo Morales, así como el régimen de Fidel Castro en Cuba.

## **Conclusiones**

En el texto se usó como estudio de caso dos experiencias de gobiernos llamados de izquierda en América Latina y que se incluyen dentro de la clasificación de izquierda borbónica el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela y de izquierda moderna el gobierno de Lula en Brasil (Petkoff, 2006). Se pudo determinar que ambos tienen marcadas diferencias con respecto a su actitud frente al capitalismo, sistema democrático y política exterior. Es así que en el gobierno de Chávez hubo una mayor confrontación con los diversos sectores que se oponían a su gestión como la prensa independiente, las universidades y las ONGs, de igual manera a través de los ingentes ingresos petroleros buscó la expansión de su régimen a través del ALBA-TCP. En el caso de Lula en Brasil buscó una relación de más equilibrio, lo que le valió severas críticas desde el mismo PT por marginar al Movimiento Sin Tierra de su gestión y no estimular la política de presupuesto participativo.

Con respecto a estas observaciones se pueden extraer algunas sugerencias para que un régimen socialista no termine siendo de tipo borbónico:

- 1) En primer lugar se debe impulsar un sistema de democracia participativa de base, donde las decisiones recaigan en los actores sujetos de las políticas públicas y no en una vanguardia (Harnecker, 2007). El Estado debe dejar que la participación se exprese desde abajo, es decir que la ciudadanía tenga incidencia en las políticas públicas, de esta forma se buscaría romper con la relación clientelar que se ha establecido entre el Estado y la sociedad<sup>26</sup>.
- 2) En este mismo sentido se debe hacer una real separación partido y funcionarios públicos, donde sean verdaderos “servidores públicos” y no meros militantes que no tienen idea de la labor que se les asigna.
- 3) El tema más delicado lo constituye el respeto a los DDHH, ya que muchos gobiernos de “izquierda” si bien han enfrentado férrea oposición, que ha desencadenado en intentos de golpes de Estado como el 11 de

---

<sup>26</sup> Con relación a lo clientelar; se alude que el gobierno de turno a través del Estado ofrece dádivas a los ciudadanos en busca de apoyo incondicional de estos últimos. Se establece así una relación de dependencia.

abril de 2002, eso no les da carta blanca para vulnerar los derechos de los ciudadanos a expresar sus disidencias.

- 4) Por último se debe considerar el tema de la libertad de expresión, todos los gobiernos necesitan ser controlados y si bien la prensa ha tenido una relación tirante con los gobiernos, su presencia es necesaria para la existencia de una real democracia.

Es por ello que un gobierno que se denomine de izquierda solo piense en el poder *per se* puede devenir en un sistema autoritario tipo Chávez en Venezuela, a diferencia de Lula Da Silva éste no tuvo problema en entregar el poder a su sucesora por la vía democrática.

### **Referencias bibliográficas**

- Acosta, J. (2003). *El ALCA en presente*. Nueva Sociedad (186), 101-113.
- Aguilar Derpich, J. (1972). *Perú, ¿socialismo militar?* Caracas: Editorial Fuentes.
- Alcántara Sáez, M. (2008). *La escalada de la izquierda*. Nueva Sociedad (217), 72-85.
- Altman, J. (2009). *El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica*. Nueva Sociedad (219), 127-144.
- Arancibia, J. (1990). *América Latina: aspectos de la década perdida*. Momento económico (50), 20-21.
- Bajoit, G. H.; Houtart, F y Duterme, B. (2009). *América Latina ¿un giro a la izquierda?*. Caracas: Laboratorio Educativo.
- Blanco Muñoz, A. (1998). *Habla el comandante*. Caracas: CDCH/IIES/ FACES / UCV. .
- Bobbio, N. (2006). *Liberalismo y democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, N. (2014). *Derecha e Izquierda*. Barcelona, España: Taurus.
- Brieger, P. (2002). *De la década perdida al mito neoliberal*. En Globalización económica financiera (págs. 341-355). Buenos Aires: CLACSO.
- Caballero, M. (2006). *La internacional Comunista y la revolución latinoamericana*. Caracas: Alfadil.
- Candia, J. (1998). *Exclusión y pobreza*. Nueva Sociedad (156), 116-126.
- Castañeda, C. (1994). *La utopía desarmada. intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina*. Colombia: TM Editores.
- Coronil, F. (2007). *El Estado de América Latina y sus Estados*. Nueva Sociedad(210), 203-215.
- de, A. (. s.f). ALBA-TCP. Recuperado de: <http://www.portalalba.org/>
- Gandásegui, M. (2003). *El ALCA y sus difíciles combinaciones*. Nueva Sociedad (183), 107-118.

- Gonzalez, M. (2019). *The Ebb of the Pink Tide*. London: Pluto Press.
- Harnecker, M. (2007). *Reconstruyendo la izquierda*. Venezuela: El Perro y la Rana.
- Jozami, A. (2003). *Argentina, la destrucción de una nación*. España: Mondadori.
- Katz, C. (2007). *Gobierno y regímenes en América Latina*. Recuperado de [www.forumdesalternatives.org](http://www.forumdesalternatives.org)
- Lanza, E. y Tulbovitz, E. (2005). *Tabaré Vázquez*. Montevideo: Alcierre.
- Petkoff, T. (2006). *Las dos izquierdas*. Caracas: Alfadil.
- Ramírez, S. (1999). *Adiós muchachos*. Colombia: Aguilar.
- Rivero, M. (2010). *La rebelión de los naufragos*. Caracas: Alfa.
- Sader, E. (2009). *El nuevo topo*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Sallum jr, B. (2008). *La especificidad del gobierno de Lula*. Nueva Sociedad (217), 155-171.
- Silva-Ferrer, M. (2017). *El cuerpo dócil de la cultura*. Caracas: UCAB.
- Sonntag, H y Arenas, N. (1995). *Lo global, lo local, lo híbrido*. s.c: UNESCO.
- Sonntag, H. (1989). *Duda/Certeza/Crisis*. Caracas: Unesco-Nueva sociedad.
- Touraine, A. (2005). *Entre Bachelet y Morales*. Nueva Sociedad (205), 46-55.
- Toussaint, É. (2004). *La bolsa o la vida*. CLACSO. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100607082454/labolsa.pdf>
- Toussaint, É. (2010). *Una mirada al retrovisor*. Barcelona, España: Icaria-más madera.